

CHRISTOPHER VANCE*
PATRICK H. SMITH*
LUZ A. MURILLO*

PRÁCTICAS DE LECTOESCRITURA EN PADRES DE FAMILIA.

INFLUENCIAS EN EL DESARROLLO DE LA LECTOESCRITURA DE SUS HIJOS



Este artículo realiza una síntesis de un estudio cualitativo sobre las prácticas de lectoescritura de padres de familia mexicanos y el modo en que esas prácticas influyeron en el desarrollo de la lectoescritura de sus hijos. Llevado a cabo en la comunidad de San Andrés Cholula, Puebla, México, durante un período de quince meses, el estudio se basó en visitas y entrevistas con ocho familias, para conocer y analizar los hábitos y actitudes hacia la lectoescritura existentes dentro de cada familia. Las visitas fueron comparadas con observaciones de los mismos niños en el contexto escolar, con un especial énfasis en la asignatura de español.

En este trabajo se detallan algunas conclusiones sobre la influencia que la actividad y actitudes de los padres de familia tuvieron aparentemente en el proceso de adquisición y afianzamiento de la lectoescritura en sus hijos. Del mismo modo, se realizan algunos comentarios sobre cómo pueden utilizarse estas conclusiones para mejorar el desarrollo de la lectoescritura en todos los chicos desde las prácticas escolares y familiares.

Introducción

Este artículo pretende sintetizar un estudio cualitativo sobre las prácticas de lectoescritura en padres de familia (varones) mexicanos y acerca del modo en que esas prácticas influyen en la adquisición y habilidades de lectoescritura en sus hijos. La investigación se llevó a cabo en la comunidad de San Andrés Cholula, Puebla, México durante un período de quince meses y estuvo basada en visitas y entrevistas con ocho familias, en siete de las cuales el padre y la madre vivían en el hogar. Se realizó un promedio de ocho visitas por familia; a partir de ellas logramos hacernos un panorama de los hábitos y actitudes que sobre la lectoescritura se daban dentro de cada familia. Las visitas fueron comparadas con observaciones de los mismos niños en el contexto escolar, con especial énfasis en la asignatura de español.

El estudio fue llevado a cabo originalmente por Christopher Vance en el marco de la elaboración de su tesis de maestría y como parte de un programa más amplio acerca de la Construcción Social de los Lectores en México (Cosolem), patrocinado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y dirigido por los coautores de este trabajo, Patrick H. Smith y Luz A. Murillo. Christopher Vance, quien falleció recientemente, preparó una versión preliminar de este resumen de su tesis de maestría con el propósito de compartirlo con padres de familia y educadores. La versión que presentamos aquí ha sido modificada por Patrick Smith y Luz A. Murillo para su publicación en esta revista.

En este trabajo deseamos comunicar de una manera informal y accesible los resultados y conclusiones acerca de la influencia que ejercieron los padres de familia de este estudio en el proceso de adquisición y afianzamiento de la lectoescritura en sus hijos. Debido a la importancia del tema estamos especialmente interesados en compartir los resultados del estudio con maestros y, por medio de ellos, con padres de familia de otros contextos escolares. Con el

objeto de simplificar la presentación de los resultados y facilitar la comprensión, presentaremos nuestras conclusiones en el formato de pregunta y respuesta que aparece a continuación.

¿Por qué es importante estudiar la lectoescritura en el contexto familiar?

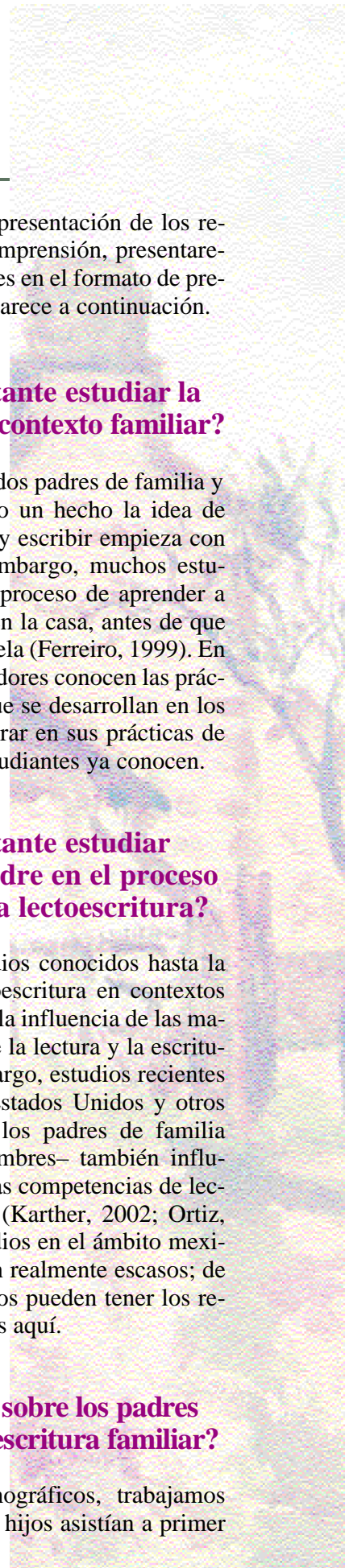
Muchas personas, incluidos padres de familia y educadores, toman como un hecho la idea de que la habilidad de leer y escribir empieza con la escolarización. Sin embargo, muchos estudios demuestran que el proceso de aprender a leer y escribir empieza en la casa, antes de que los niños vayan a la escuela (Ferreiro, 1999). En este sentido, si los educadores conocen las prácticas de lectoescritura que se desarrollan en los hogares, pueden incorporar en sus prácticas de enseñanza lo que sus estudiantes ya conocen.

¿Por qué es importante estudiar la influencia del padre en el proceso de adquisición de la lectoescritura?

La mayoría de los estudios conocidos hasta la fecha acerca de la lectoescritura en contextos familiares se enfocan en la influencia de las madres en la adquisición de la lectura y la escritura de sus hijos. Sin embargo, estudios recientes llevados a cabo en los Estados Unidos y otros países demuestran que los padres de familia —exclusivamente los hombres— también influyen en el desarrollo de las competencias de lectoescritura de sus hijos (Karther, 2002; Ortiz, 2004). Ahora bien, estudios en el ámbito mexicano sobre este tema son realmente escasos; de allí el valor que pensamos pueden tener los resultados que presentamos aquí.

¿Cómo aprendimos sobre los padres de familia y la lectoescritura familiar?

Utilizando métodos etnográficos, trabajamos con ocho familias cuyos hijos asistían a primer



año durante el período escolar 2003-2004 en un centro educativo privado con una población estudiantil diversa en lo que se refiere a sus características socioeconómicas. Debido a un proyecto de becas, la escuela contaba con amplia representación de familias de escasos recursos (obreros, trabajadoras domésticas y campesinos), además de familias de clase media (profesionales) que generalmente asisten a las escuelas privadas en México. Es importante notar que de las 8 familias participantes, 7 contaban con la presencia del padre en el hogar; y la restante estaba compuesta por una madre divorciada y sus hijos, cuyo contacto con el padre fue mínimo durante el período de nuestro estudio. Durante 15 meses se realizaron visitas domiciliarias a las ocho familias con el fin de aprender sobre sus prácticas de lectoescritura. La mayor parte de los datos utilizados en este estudio fueron recolectados por Christopher Vance y discutidos luego dentro del grupo de investigación Cosolem.

Además de realizar las visitas a los hogares, observamos las clases de español que recibían los niños en el salón de primer grado del centro educativo; se llevaron a cabo cerca de diez observaciones en un período de dos meses. Durante estas observaciones, interactuamos con los estudiantes hablando con ellos, apoyándolos con los trabajos de la escuela o jugando durante sus períodos de descanso. Durante las visitas a los hogares interactuamos libremente con las familias, mientras se llevaron a cabo observaciones de tipo participante. Leer con los niños fue una actividad fundamental para establecer la relación con los hogares, al igual que jugar con ellos o ver películas con todos los miembros de la familia.

Varios de los instrumentos utilizados en el estudio fueron desarrollados por el grupo de investigación del proyecto Cosolem. Estos instrumentos fueron diseñados en función de la realidad social de los habitantes de San Andrés Cholula. Incluyen un estudio socioeconómico, un cuestionario sociolingüístico y una guía de observación para registrar la presencia de textos en la vida cotidiana de las familias participantes. El estudio socioeconómico fue desarrollado para conocer más sobre la economía de nuestras familias de participantes y de la comunidad de San Andrés Cholula. Las preguntas se enfocaban en aspectos como la tenencia de la vivienda, el acceso a servicios públicos, el nivel educativo

de los miembros de la familia, las lenguas habladas en el contexto familiar, la importancia que las familias le dan al hecho de aprender y, por último, si las familias tenían miembros de la familia nuclear o extensa viviendo en otro país, especialmente los Estados Unidos. Este cuestionario fue aplicado a 218 familias cuyos hijos asisten al centro educativo o a una de dos primarias públicas a su alrededor.

El cuestionario sociofamiliar se utilizó para reunir información adicional sobre el trabajo, lugar y fecha de nacimiento de los miembros de las familias participantes; también se relevó información sobre las prácticas de lectoescritura y los idiomas hablados en el hogar, así como a las percepciones acerca de otras lenguas que no fueran el español. Esta información fue particularmente importante para relevar modalidades de uso de la lengua escrita que los mismos participantes no consideraban como ejemplos legítimos de lectoescritura.

Completamos esta colección de instrumentos con un inventario de los materiales de lectoescritura presentes en las casas: libros, revistas, mensajes de teléfono, lista de compras y tareas, así como artefactos con paneles y pantallas. Con el objetivo de obtener datos mucho más ricos, recolectamos y analizamos algunos documentos de lectoescritura encontrados (libros, recetas, tarjetas, instructivos, etiquetas de productos, cuentas bancarias, misales, tarjetas de vacunación y cartas entre otras). El número de documentos analizados varía entre 5 y 15, según la familia, y parece estar relacionado con el grado de escolaridad de los padres, ya que encontramos más libros y mayor diversidad de textos en los hogares con padres que gozaron de más años de educación formal.

A partir de la información obtenida por medio de estos instrumentos, desarrollamos las preguntas incluidas en las entrevistas con los padres y los niños de las ocho familias participantes. Por un lado, se elaboró un cuestionario cuantitativo (una sección para padres y otra para cada hijo), en el cual los miembros de la familia escribían sus respuestas. Durante el desarrollo de estos cuestionarios no se limitó la discusión que pudiera desprenderse de las preguntas.

Más tarde, en las entrevistas más profundas y detalladas con la familia fue de importancia saber sobre sus experiencias acerca de

la lectoescritura, sus prácticas cotidianas y sus actitudes hacia la lectura y la escritura. Por lo tanto, incluimos preguntas como: ¿Cómo aprendió usted a leer? ¿Qué lee y escribe en un día normal? ¿Considera que leer es algo importante? Para las entrevistas con los estudiantes se incluyeron preguntas como: ¿Te gusta leer? ¿Lees regularmente en casa? ¿Cuáles son las diferencias

que tu piensas hay entre lo que lees en casa y lo que lees en la escuela?

Ambos tipos de entrevistas fueron grabadas con consentimiento previo de las familias. Una vez obtenidas las respuestas se llevó a cabo un proceso de comparación de la información obtenida entre los diferentes informantes.

CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA

1. ¿Te gustaba asistir a la escuela cuando eras niño?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

2. ¿Tus padres te ayudaban con las tareas de la escuela?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

3. ¿Tus padres te leían cuentos cuando eras niño?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

4. ¿Se preocupaban tus padres porque no faltaras a la escuela sin causa justificada?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

5. ¿Cuando eras niño leías libros, revistas, etc.?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

6. ¿Cuando eras niño tus padres te compraban libros, revistas, etc.?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

7. ¿Querían tus padres que estudiaras la preparatoria?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

8. ¿Querían tus padres que fueras a la universidad?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

9. En tu opinión, ¿cuál es tu nivel de lectura?

Alto _____ Medio _____ Bajo _____

10. ¿A tus hijos les gusta asistir a la escuela?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

11. ¿Ayudas a tus hijos con las tareas de la escuela?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

12. ¿Lees cuentos a tus hijos?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

13. ¿Te preocupas porque tus hijos no falten a la escuela? (sin causa justificada)

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

14. ¿Tus hijos leen libros, revistas, etc.?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

15. ¿Les compras libros y revistas a tus hijos?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

16. ¿Quieres que tus hijos estudien Preparatoria?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

17. ¿Quieres que tus hijos asistan a la universidad?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

18. ¿En tu opinión cuál es el nivel de lectura de tus hijos de acuerdo a su edad?

Alto _____ Medio _____ Bajo _____

Alto _____ Medio _____ Bajo _____

Alto _____ Medio _____ Bajo _____

Alto _____ Medio _____ Bajo _____

CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES

1. ¿Te gusta asistir a la escuela?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

2. ¿Tus padres te ayudan con las tareas de la escuela?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

3. ¿Tus padres te leyeron cuentos cuando eras más pequeño?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

4. ¿Tus padres se preocupan porque no faltes a la escuela? (sin causa justificada)

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

5. ¿Lees libros, revistas, etc.?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

6. ¿Tus padres te compran libros, revistas, etc.?

Frecuentemente _____ De vez en cuando _____ Nunca _____

7. ¿Tus padres desean que estudies preparatoria?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

8. ¿Tus padres quieren que asistas a la universidad?

Mucho _____ Regular _____ Poco _____ Nada _____

9. En tu opinión, ¿cuál es tu nivel de lectura?

Alto _____ Medio _____ Bajo _____

¿Qué datos socioeconómicos obtuvimos?

Dado que en San Andrés Cholula existe una constante migración de personas de otros estados como Chiapas y Oaxaca, el cuestionario socioeconómico incluyó consultas que nos permitieron recabar una información más amplia sobre la situación lingüística de las familias de la zona. Como se puede observar en la Tabla (p. 12), en promedio encontramos que el estatus socioeconómico

de las familias participantes en este estudio era más alto que el de las familias cuyos hijos iban a las dos escuelas públicas de San Andrés Cholula. Por ejemplo, se encontró que las familias del estudio tenían un promedio de educación formal, medido en años de estudio, más alto que las familias de la escuela pública. De igual manera, las familias cuyos hijos asistían al centro escolar que estudiamos tenían más acceso que las familias de las escuelas públicas a servicios telefónicos (especialmente hijos), televisión por

cable, Internet y automóviles. Vale la pena mencionar que el porcentaje de familias que reportaron ser dueños de su propia casa (alrededor de 70%) no varía mucho entre las familias con más y menos años de educación formal o con más oportunidades económicas. Incluso, vimos que existe una relación casi inversa en algunos casos, ya que las familias con más educación formal tienden de a ser aquellas que han dejado de vivir en una casa ubicada en el terreno de sus padres.

TABLA 1. Datos sobre el estatus socioeconómico de las familias participantes y familias cuyos hijos asisten a una escuela pública en la misma comunidad.

	Familias participantes del estudio	Familias de escuelas públicas
Cuentan con servicio telefónico (fijo) en casa	88%	69%
Cuentan con automóvil propio	75%	41%
Viven en casa propia	75%	72%
Los jefes de familia terminaron la secundaria	100%	50%
Los jefes de familia terminaron la preparatoria	75%	23%
Los jefes de familia cursaron al menos un semestre de formación universitaria	50%	5%
Han viajado al extranjero	75%	4%
Hablan algo de inglés en el hogar	25%	5%
Hablan algo de náhuatl en el hogar	0%	5%

El diseño cualitativo del estudio nos permitió profundizar sobre otros datos socioeconómicos recolectados durante las observaciones y entrevistas en el hogar. De esta manera aprendimos que las condiciones de acceso a formas digitales de lectoescritura (por ejemplo, el acceso a Internet, ya sea dentro del hogar o en alguno de los numerosos *ciber cafés* de la comunidad) o a teléfonos celulares están cambiando de forma impresionante, incluso para las familias de menores recursos. También aprendimos más acerca de las condiciones sociolingüísticas en que viven los residentes de San Andrés Cholula. Aunque ninguna de las familias participantes reportó la presencia en el hogar de un miembro hablante de náhuatl, este idioma sí fue reportado –aunque en un pequeño porcentaje del 5 %– por las familias relevadas en las escuelas públicas. De igual manera, indagamos sobre la presencia del inglés en las familias –conscientes de que en México este idioma es percibido como índice de estatus social–, al igual que de la migración entre Cholula y los Estados Unidos, que se hace más frecuente a partir de los años noventa. Aunque ningún participante afirmó hablar inglés con fluidez, notamos que las familias participantes de este estudio afirmaron saber “algo de inglés”, una definición que para ellos está más claramente vinculada con la educación formal que con la migración.

¿Qué aprendimos en el estudio?

El ambiente de lectura

Un concepto central en el análisis de los resultados de este estudio es el de ambiente de lectura. Para los fines de este estudio se definió la expresión “ambiente de lectura” en el hogar según los siguientes criterios: (1) variedad de material para leer presente en el hogar (libros, revistas, calendarios, tiras cómicas, etc.) y (2) presencia de al menos un padre que lee regularmente por placer. En este sentido, entendemos que “leen por placer” quienes lo hacen sin obligación (por estudios o trabajo) y sin ser motivados por otros. En este sentido, la definición de lectura por placer elaborada para este estudio incluye una variedad más amplia de materiales que los que el discurso central sobre adquisición de lectura y escritura comúnmente maneja; es decir, la asociación de “lectura” con “libros” (Peredo Merlo, 2005). La definición que se

manejó incluye, además de los materiales comúnmente conocidos, tiras cómicas, novelas románticas, periódicos, revistas como **TV Notas**, textos encontrados en Internet y cualquier otro tipo de texto de entretenimiento.

En lo concerniente al análisis de resultados, se describieron las prácticas familiares de lectoescritura en los hogares participantes. Se tomó en cuenta lo que las familias respondían durante las entrevistas, la información reunida en el inventario de materiales de lectura y las observaciones realizadas en el hogar. De esta manera, por ejemplo, pudimos aprender que tres de cuatro estudiantes del estudio de caso –calificados por su maestra como excelentes lectores después de tres meses de primer grado– proceden de hogares con un ambiente fuertemente orientado hacia la lectoescritura. Los padres de estos tres estudiantes los motivan a leer comprándoles libros de interés para los niños y al menos uno de los padres lee regularmente por placer. Además, se observó un número importante de libros en el hogar. El hecho de que tres de los cuatro estudiantes sobresalen en expresión oral y escrita nos sugiere que vivir en un ambiente con ciertas formas de lectura tiene un efecto positivo en el desarrollo académico de los niños. Sin embargo, es pertinente observar que la posibilidad de comprar material de lectura, así como la habilidad para seleccionarlo, depende mucho de la economía familiar, especialmente dados los altos precios de los libros en México y la falta de bibliotecas y librerías en San Andrés Cholula. En este sentido, también aprendimos sobre la importancia del libro en las familias cholultecas: aquellos que tienen libros los mostraron con orgullo y los niños demostraron un evidente placer en leer con nosotros un nuevo libro.

Los padres de familia que participaron en este estudio presentaron un gran rango de experiencias de lectoescritura durante su juventud. En algunos casos, sus familias los motivaban para que leyeran regularmente; en otros, los padres nunca les leyeron ni les compraron libros.



Aunque algunos expresaron haber tenido experiencias negativas mientras aprendían a leer y a escribir, todavía ven la lectoescritura como algo muy importante para el futuro de sus hijos. Dos de los padres de familia entrevistados afirmaron no estar muy interesados en leer, aunque desean que sus hijos sean lectores. Sin embargo, no todos los padres motivan explícitamente sus hijos para que sean lectores. Esto podría verse como un reflejo de las actitudes de la comunidad en general frente a la lectoescritura, en donde las formas reconocidas de la lengua escrita son aquellas impartidas y valoradas en la escuela (Smith, Murillo y Jiménez, en prensa; Smith, Jiménez y Ballesteros Pinto, 2005), y/o porque no están conscientes de la importancia de guiar el desarrollo de la lectoescritura de sus hijos desde las prácticas familiares.

La perspectiva del padre de familia sobre leer y escribir

De los 7 padres de familia participantes (recordemos que en una familia los niños vivían únicamente con su madre y con muy poco contacto con el padre durante la realización del estudio), solo 2 expresaron haberle leído frecuentemente a sus hijos durante sus años de preescolar. Los otros 5 dijeron que solo habían leído a sus hijos de vez en cuando en ese período. Sin embargo, de las 8 madres que participaron en este estudio 5 dijeron que les habían leído frecuentemente a sus hijos en preescolar. Aparentemente, 6 de las 8 familias consideraron que el trabajo de leerles a los hijos es prioritariamente una responsabilidad de la madre. De las 4 familias que proporcionan a sus hijos un ambiente rico en lectura, solo 2 reportan que al menos uno de los padres les leía frecuentemente a sus hijos durante los años de preescolar.

Por otra parte, se encontró que a 1 de los 2 niños participantes con excelentes habilidades de expresión oral y escrita, sus padres le leían frecuentemente cuando asistía al preescolar.

Cinco de los niños participantes en este estudio fueron definidos como lectores de alta competencia por al menos uno de sus padres, y a 4 de ellos al menos uno de los padres solía leerles frecuentemente. A los 2 niños que fueron descritos como lectores promedio por sus padres solo les leían de vez en cuando. Teniendo en cuenta lo anterior se podría afirmar que a los niños los beneficia en alto grado el hecho de que sus padres les lean antes de entrar al primer grado.

La tarea escolar como práctica de lectoescritura

La práctica de lectoescritura en la que todos los padres de familia dicen estar comprometidos con sus hijos es la tarea escolar. Cuatro de los 7 padres participantes expresaron ayudar frecuentemente con el desarrollo de la tarea, mientras 3 manifestaron ayudarlos de vez en cuando. En algunas de las prácticas de lectoescritura por medio de las cuales los padres de familia afirmaron contribuir al proceso de educación formal de sus hijos se mencionaron: leerles historias cuando cursan preescolar, ayudarlos con sus tareas y ayudarlos con el inglés, en particular viendo películas en inglés con subtítulos en español. Otros padres también expresaron que motivan a sus hijos para que lean los letreros y anuncios de la calle mientras caminan o andan en automóvil. Aunque todos los papás manifestaron su convicción de que es importante ayudar a los hijos con la tarea, algunos dijeron que en la mayor parte de las ocasiones la revisaban después de que sus hijos habían terminado, en vez de actuar como maestros suplementarios.

Es interesante agregar un comentario sobre las razones que esgrimen las familias para que sus hijos aprendan inglés, dado que estos argumentos se han relevado también en el estudio. Todas las familias expresaron el deseo de que sus hijos aprendieran inglés, mencionando como razón principal que sus hijos tendrían así mejores oportunidades de trabajo cuando fueran adultos. También mencionaron que es importante saber inglés porque hay mucha información que solo está disponible en esa lengua,

especialmente en Internet. Algunos padres también mencionaron los viajes al exterior como una razón de peso. De ahí la importancia que también recibieron las películas con subtítulos en inglés como una manera de introducir a los niños en la comprensión de otro idioma.

La presencia del México indígena en las prácticas de lectoescritura

La comunidad de San Andrés Cholula tiene una herencia indígena importante. Además del nombre *mexicano* (el termino regional para *náhuatl*) de la misma escuela, esta está ubicada junto a un barrio donde todavía vive una concentración importante de hablantes de náhuatl. En otras oportunidades del desarrollo de este estudio, hemos comentado sobre la importancia que tiene en San Andrés Cholula la presencia y continuidad de ciertos aspectos de las culturas mesoamericanas, lo que incluye la distribución de las casas familiares alrededor de la del padre (patriarcal) (Smith et al., en prensa; Smith et al., 2005). También se encuentran formas híbridas de lectoescritura, combinaciones de formas europeas con formas mesoamericanas, como se puede apreciar claramente en los muchos arcos que se construyen en los barrios de San Andrés para dar la bienvenida a la Virgen.

A pesar de la fuerte presencia indígena que hay en la comunidad, vimos muy poco de ello en las prácticas escolares de lectoescritura. Sabemos que varias familias en el centro escolar de nuestro estudio tienen abuelos o tíos que hablan náhuatl y una de las madres, hija de hablantes de náhuatl, asiste a clases de esta lengua con sus hijos porque quiere que aprendan sobre la parte indígena de México. Sin embargo, las familias participantes tampoco parecen incluir estas formas de escritura como formas relevantes en el aprendizaje de sus hijos. Ni en la escuela ni en el hogar escuchamos comentarios o discusiones que conecten el texto escrito con la tradición indígena; por ejemplo, referencias a la historia de la escritura en Mesoamerica o a San Andrés Cholula como ciudad precolombina que tenía formas propias de escritura.



Prácticas de lectoescritura de la familia

Al igual que en otros contextos examinados en el estudio Cosolem, las familias participantes en este estudio no eran conscientes de la importancia de las prácticas de lectoescritura desarrolladas en el hogar. En este sentido, la tendencia fue a infravalorar estas prácticas familiares como aspectos fundamentales en la formación de lectores y escritores exitosos. Por ejemplo, cuando se les preguntó sobre las actividades de lectoescritura que desarrollaban en casa casi siempre las respuestas se referían a prácticas relacionadas con la escuela. Sin embargo, durante las visitas a los hogares pudimos observar varias prácticas de lectoescritura no relacionadas con las actividades escolares. Estas prácticas incluían juegos de computadora, cuentos no didácticos, transacciones empresariales, carteles, cartas, publicidad, periódicos y etiquetas de productos del hogar entre otros.

Indudablemente, todas las familias realizan prácticas de lectoescritura que podríamos denominar independientes de los currículos escolares e incluso extracurriculares. Sin embargo, la tendencia a valorar más las prácticas relacionadas con la escuela no les permite reconocer que esas que realizan en la vida cotidiana y que son una parte integral de sus vidas son prácticas de lectoescritura, y que también son significativas y aportan al desarrollo de sus hijos.

Debido a que no obtuvimos mayor número de datos provenientes de observaciones directas no fue posible explorar las diferencias entre lo que los participantes nos contaron y lo que realmente hacen con respecto a la lectoescritura. Sin embargo, los ejemplos recolectados nos muestran que la lectoescritura penetra en sus hogares, aunque se vuelva invisible para ellos.

¿Cómo podemos usar este estudio para mejorar las prácticas de lectoescritura en la escuela?

Una buena cantidad de investigación sobre la lectoescritura en el contexto familiar nos muestra la necesidad de que las escuelas incorporen en su currículo prácticas de lectoescritura propias de familias pertenecientes a la clase trabajadora (por ejemplo, González, Moll y Amanti,

2005; Luke, 2004). Los padres participantes en este estudio, sin embargo, creen que tienen que cambiar sus prácticas de lectoescritura para ir a la par con las de la escuela. Estamos convencidos de que esto tiene que ser un proceso en ambas direcciones, pues tanto las escuelas como los padres tienen mucho que aprender el uno del otro.

Al tomar como punto de partida la información analizada, podría pensarse que leer por placer es una práctica de lectoescritura circunscrita a la “clase media”. Varios de los datos recolectados nos demuestran que cuando los padres leen por placer, su punto de vista acerca de la lectura es transmitida a sus hijos y estos tienen entonces una actitud más positiva y mejores habilidades de lectura. Obviamente que esta habilidad de “leer por placer” está fuertemente relacionada con el poder adquisitivo de los padres o el acceso a Internet (que en el caso mexicano no es muy común encontrar entre familias con menos recursos económicos). Los resultados de este estudio sugieren que los niños que tienen padres que leen por placer tienen mayores posibilidades de tener éxito académico.

Los maestros tienen que estar conscientes de que la manera como los padres perciben la lectura es lo que en gran parte influye sobre la forma en que los hijos la percibirán. Como no todos los estudiantes son motivados por sus padres a leer, ni todos los padres ven en la lectura una fuente de éxito, los maestros necesitan estar al tanto de la importancia de estimular a los estudiantes a leer por placer, así como de velar por que las escuelas provean los medios para esto.

Una de las actividades extracurriculares de lectura que se encontró en los hogares fue la lectura de revistas que tradicionalmente son desaprobadas por las escuelas, tales como la revista con noticias sobre la farándula **TV Notas**. Sobre esta situación uno de los padres de familia participantes expresó que “es mejor leer algo que no tenga valor académico a no leer nada”. Si tenemos en cuenta el hecho de que cualquier habilidad de lectura requiere de práctica, la mejor manera de hacer que los estudiantes practiquen es dándoles la oportunidad de leer materiales que sean de su interés y que sean parte de sus prácticas de lectoescritura en el hogar. Cómics y revistas de divulgación como **Conozca Más** son otras alternativas para ayudar a los estudiantes a desarrollar su interés por la lectura. Así, facilitar el acceso a este tipo de materiales dentro de la

escuela podría ser una manera de motivar a los estudiantes a desarrollar hábitos de lectura. Los maestros deberían de conocer con qué tipo de materiales de lectura están familiarizados sus estudiantes y trabajar sobre ellos; es una manera de establecer puentes entre las familias y las escuelas con el objetivo de fortalecer los aprendizajes de los niños.

Por otra parte, aunque todos los padres expresaron su creencia de que es importante ayudar a sus hijos con la tarea, algunos dijeron que principalmente la revisaban después de que sus hijos hubiesen terminado. Sería muy productivo para los estudiantes que los padres lograsen entender la importancia de su papel como maestros suplementarios y participaran así del desarrollo de la tarea y no solo de su supervisión.

Por último, la información arrojada por este estudio sugiere que los padres de familia en San Andrés Cholula juegan un papel muy significativo en el desarrollo de la lectoescritura de sus hijos. Este hecho llama la atención sobre la urgencia de que las escuelas consideren la participación no solo de las madres sino también de los padres en lo que respecta a la educación formal de sus hijos. Una manera de facilitar este proceso podría ser programar reuniones que requieran la presencia de ambos padres, en horarios más tardíos, para que los hombres asistan con más facilidad.

Un aspecto que los padres consideraron fundamental en la formación de sus hijos fue el desarrollo de competencias en inglés y en computación, ya que consideran que estas habilidades son importantes para encontrar un trabajo mejor remunerado. Si bien es cierto que las familias de clase media pueden tener mayor acceso a computadoras en su casa y pueden enviar sus hijos a escuelas bilingües, este no es el caso de familias con recursos limitados. Visto de esta manera, las escuelas públicas en México deben ofrecer repuestas a esta necesidad para que los niños de estas familias puedan tener las mismas oportunidades de acceso a libros y a otras formas de lectura que los niños de familias de clase media o alta.

Los resultados de este estudio sugieren igualmente que a los niños de San Andrés Cholula los beneficiaría tener padres y madres que modelaran el placer por la lectura. Otros estudios muestran las enormes ventajas que tiene sobre el desarrollo de la lectoescritura de los niños el que

madres y padres lean con regularidad (Heath, 1999). Dos de las madres de este estudio expresaron estar tomando clases para poder ayudar a sus hijos en la adquisición de la lectoescritura.

Por otro lado, los padres participantes en este estudio tienen experiencias y fondos de conocimiento o formas de capital cultural no aprovechados e incluso “invisibilizados” por las escuelas a las que asisten sus hijos. Por ejemplo, el padre de Jaime, uno de los niños participantes, podría ser invitado al salón de clase para hablar acerca de la experiencia de vivir y trabajar en los Estados Unidos, y el modo en que esta situación lo ha afectado a él y a su familia. ¿Hubiera tenido que migrar de haber continuado su educación después de la secundaria? Un segundo ejemplo es el padre de Isela, que pasa un tiempo considerable manejando un camión de carga entre Puebla, México y Laredo, en Texas. Este padre podría enseñarles a los estudiantes sobre cómo es hacer un trabajo así y cómo contribuye a la subsistencia económica de su familia. Un tercer ejemplo puede ser el padrastro de David, un cubano que cursó varios años de estudios universitarios en la escuela de veterinaria de su país natal; sus experiencias de vida podrían contribuir muy positivamente al aprendizaje de David y sus compañeros. Estos son solo algunos ejemplos de fondos de conocimiento que las familias tienen y que las escuelas podrían incorporar a la enseñanza en las aulas.

Por medio de los resultados de este estudio esperamos contribuir a que educadores de México y otros países valoren las posibilidades de involucrar a los padres en el desarrollo de la lectoescritura de sus niños; de igual manera, se recomienda que los mismos educadores se fijen más en las prácticas familiares de sus pequeños lectores y escritores en formación para incluirlas en la actividad escolar.

Referencias bibliográficas

- Ferreiro, E.; Castorina, J. E.; Goldin, D.; Torres, R. M. (1999). **Cultura escrita y educación: Conversaciones con Emilia Ferreiro**. México: FCE.
- González, N.; Moll, L. C., Amanti, C. (eds.) (2005). **Funds of Knowledge: Theorizing Practices in Households, Communities, and Classrooms**. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Heath, S. B. (1999). **Ways with Words: Language, Life and Work in Communities and Classrooms**. New York: Cambridge University Press.

Karther, D. (2002). Fathers with low literacy and their young children. **The Reading Teacher**, 56 (2), 184-193.

Luke, A. (2004). On the material consequences of literacy. En A. Luke (ed.). **Language and Education**. Singapur: National Institute of Education, Nanyang Technological University.

Ortiz, R. W. (2004). Hispanic/Latino fathers and their children's literacy development: Examining involvement practices in a socio-cultural context. **The Journal of Latinos and Education**, 3 (3), 165-181.

Peredo Merlo, M. A. (2005). **Lectura y vida cotidiana: Por qué y para qué leen los adultos**. México: Paidós.

Smith, P.H.; Jiménez, R.T. y Ballesteros Pinto, R. M. (2005). ¿Hay una pedagogía nacional de la lectoescritura? Una mirada a la construcción social de lectores y escritores en México. **Lectura y Vida: Revista Latinoamericana de Lectura**, 26 (1), 14-24.

Smith, P. H.; Murillo, L. A. y Jimenez, R. T. (en prensa). The social construction of literacy in a Mexican community: Coming soon to your school? En **Affirming Students' Rights to their Own Language: Bridging Educational Policies to Language/Language Arts Teaching Practices**. Mahwah, N J: Lawrence Erlbaum.

Vance, C. (2005). **Prácticas de lectoescritura de padres de familia mexicanos y cómo estos influyen en la adquisición de la lectoescritura de sus hijos**. Tesis de maestría inédita. Departamento de Lingüística Aplicada, Universidad de las Américas, Puebla.

Este artículo fue recibido en la Redacción de LECTURA Y VIDA en febrero de 2007 y aceptado para su publicación en junio del mismo año.

* **Christopher Vance** (1950-2006). Licenciado en Español por la Universidad Estatal de Arizona. Maestro en Lingüística Aplicada en la Universidad de las Américas, Puebla.

* **Patrick H. Smith**. Doctor en Language, Reading & Culture por la Universidad de Arizona. Profesor de Lectoescritura en la Universidad de Texas en Brownsville. Profesor e investigador de español e inglés en escuelas, familias y comunidades. Profesor en escuelas en México, Kenia y los Estados Unidos.

* **Luz A. Murillo**. Doctora en Language, Reading & Culture por la Universidad de Arizona. Profesora de Lectoescritura en la Universidad de Texas Pan American. Profesora e investigadora en comunidades multilingües acerca del nexo entre comunidad y escuela. Profesora en escuelas en Colombia, México y los Estados Unidos.

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LECTURA Organismo Consultor de Unesco

Presidenta

Linda Gambrell
Clemson University
Clemson, South Carolina,
EE.UU.

Presidenta electa

Barbara J. Walker
Oklahoma State University
Stillwater/Tulsa, Oklahoma,
EE.UU.

Vicepresidenta

Kathryn Au
SchoolRise, LLC
Honolulu, Hawaii, EE.UU.

Director Ejecutivo

Alan E. Farstrup
Asociación Internacional
de Lectura

Consejo Directivo

Adelina Arellano-Osuna, Universidad de los Andes
Mérida, Venezuela. 2006-2009

D. Ray Reutzell, Utah State University
Logan, Utah, EE.UU. 2007-2010

Diane Barone, University of Nevada
Reno, Nevada, EE.UU. 2005-2008

Donald J. Leu, University of Connecticut
Storrs, Connecticut, EE.UU. 2007-2010

Karen Wixson, University of Michigan
Ann Arbor, Michigan, EE.UU. 2005-2008

Lloyd Neale Hardesty, Colorado Council IRA
Colorado Springs, Colorado, EE.UU. 2006-2009

Maureen McLaughlin, East Stroudsburg University of Pennsylvania
East Stroudsburg, Pennsylvania, EE.UU. 2005-2008

Maryann Manning, University of Alabama at Birmingham
Birmingham, Alabama, EE.UU. 2006-2009

Taffy E. Raphael, University of Illinois in Chicago
Chicago, Illinois, EE.UU. 2007-2010